

Apocalipsis 6:9-11

«Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas a cada uno; y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que habían de ser muertos como ellos.»

Varios hechos se desprenden de este relato simbólico del quinto sello:

1. Estas almas figuradas de los mártires no están representadas en el cielo, sino *bajo el altar*.
2. Muestran señales de no ser simplemente infelices, sino atormentadas.
3. **Muy al contrario** de la instrucción de Cristo de orar por los que os persiguen (Mateo 5:44), estas almas santas son presentadas exigiendo venganza sobre sus perseguidores.
4. Este es un ejemplo de personificación, cuando se asignan atributos personales a objetos. Tal es el caso de la sangre de Abel que clama desde la tierra (Génesis 4:9, 10). En este sentido, las vidas de los mártires son retratadas clamando por venganza.
5. Si esto no es lenguaje figurado y si las almas son incorpóreas, ¿cómo es que usan vestiduras? Obviamente estos versículos no se relacionan con ninguna supuesta *«alma inmortal»* de los muertos.